

¿Por qué las mujeres dicen No al TLC?

Adonay
Arrieta
Piedra

Profesor

Continúo con la tarea de consultar directamente con las mujeres las razones que fundamentan su oposición al TLC, y sus respuestas, las cuales transcribo con la mayor fidelidad.

- De regreso de otro viaje, consulté a una señora que lavaba ropa en batea en un anillo de marginalidad en Pérez Zeledón, quien me dijo: "Votaré en contra porque representa el capítulo negro de mi pasado. Mi esposo me convenció que hipotecáramos la casa para financiar el negocio de su vida...-un suspiro-... el negocio de su vida se esfumó, la casa la perdimos y él desapareció, ahora estoy tratando de reconstruir con mis guilas lo que tanto nos había costado".

La analogía parecía un poco forzada, pero debí reconocer que efectivamente, las mujeres deben aferrarse a lo que tienen, porque las guerras, la pobreza y las ocurrencias masculinas se ensañan particularmente contra ellas.

-Una amiga lesbiana, me hizo una similitud del TLC con algunas relaciones heterosexuales, donde las relaciones de dominación-sumisión se enmascaran socialmente con el nombre de "amor". Así, lo que debería ser un acto de autonomía de voluntad sexual o económica para relacionarse con uno u otro sexo o nación, se convierte en una imposición incuestionada e incuestionable.

- Otra fue más epopéyica, y me dijo, "Vea señor, los políticos están tan fascinados con el poder, la figuración y, el desarrollismo, que cuando les meten un Caballo de Troya, creen que es la parte que les hace falta para completar su escultura ecuestre".

- Una neuróloga analizó el cerebro femenino como más empático, debido a las hormonas - espejo que se activan cuando se observan las expresiones faciales de quienes hablan. Así, la mujer es capaz de leer mejor las facciones para enterarse primero que el hombre de los verdaderos propósitos que se tratan de encubrir.

-Una colega abogada me dijo: Simplemente estoy en contra porque es inequitativo, para los ticos el tratado está por encima de las leyes y hasta de la Constitución -aunque la Sala IV diga lo que quiera- y para los gringos representa un simple acuerdo (agreement) por debajo de sus leyes. Y entonces, agregó, la soberanía, la dignidad y el cuento de que cuando alguno pretenda tu gloria manchar que, resultó puro material de colchón.

- Una sexóloga explicó que el Tratado es como la Viagra, requiere, primero que todo, una expresa declaratoria de impotencia, y después, aceptar que del socorro exógeno surja la esperanza.

- Una psicóloga me lo dijo de esta manera: "Estoy en contra porque nuestra condición humana deja la seguridad psicológica a merced de la construcción que hagan las estructuras superiores, transformando nuestras necesidades de amor en un producto de mercado susceptible al chantaje por las propias carencias y necesidades que genera, carencias que en sí mismas no constituyen el origen mismo de la miseria, sino la actitud de inseguridad, de miedo e impotencia que las acompañan".

- Una dirigente feminista dijo: Mire, el TLC es una reproducción al carbón del patriarcado nuclear, solo que en su forma de patriarcado-capitalista, en donde la coherencia está dada por un modelo de dominación que nos cercena nuestro

propio proyecto ético y político y paraliza nuestra capacidad de deconstruir el paradigma de la sumisión.

- Una señora sexagenaria me dijo: Estoy en contra porque es injusto, ya que si vamos a trabajar para los gringos, entonces exijamos los mismos derechos que tienen ellos. Los que negociaron por Costa Rica fueron como dientes de leche, flojitos, antes de ofrecerse como una colonia mejor hubieran exigido ser una estrella más en la bandera de EEUU.

- Una trabajadora social que realiza estudios de campo en Brasilito, Guanacaste, apuntó: Aquí hay hoteles de cinco y seis estrellas, condominios de dos millones de dólares para arriba, canchas de golf, casinos, lagos, playas privadas y... chiquitos con la panza llena de lombrices y prostitutas viendo qué sacan de los turistas, y entonces de qué nos sirve tanta inversión inmobiliaria. Me pareció un comentario radical que no reconocía que los reyes magos también traen mirra, incienso y oro ¿O no?

- Otra amiga a quienes molestamos con el alias de Susanita, como la de Mafalda, dijo : Lo único bueno del Tratado es la unión de los Arias con la Nación, los primeros tenían un partido sin periódico, y el segundo un periódico sin partido, ahora están felizmente casados y se convienen mutuamente como para que sigan juntos para siempre.

- Finalmente, una doctora cardióloga me expuso didácticamente sus razones. Mientras los seres humanos continúen pensando que primero es la circulación y luego el corazón, estarán destinados a morir de infarto. Por ejemplo, agregé ante mi cara de desconcierto, Franklin Chang, costarricense de nacimiento, quien tiene un proyecto científico mancomunado con la NASA, dijo que apoyaba el Tratado porque nos permite entrar en la circulación del comercio internacional. Y agregó, ante la pregunta del periodista: "Pero reconozco que el TLC es ciego en el aspecto social". Y entonces, continuó la doctora con esta pregunta: ¿Qué debemos esperar para el domingo 7 de octubre, sintonizarnos con el corazón costarricense que late en la frecuencia de la solidaridad social, o rendirnos ante el comercio y el individualismo capitalista?
Guardó silencio y concluyó: "Por eso me gusta el eslogan de que a la venta de mi patria mi corazón dice NO. ¿Y el tuyo?", me preguntó.